

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:
Drs. LUIS E. LENQUIS Y MIGUEL PEREZ
Secretarios de Redacción:
Bres. Juan N. Quagliotti y José Miranda
Redacción: Dayman 126

CORRESPONDENCIA:
En Roma—Monseñor G. Vannucilli
En París—Francisco Venustiano
En Friburgo—Max Tschirnau
En Madrid—José H. Carrón

Organio de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SABADOS

ADMINISTRACIÓN: Dayman 126—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA n.º 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (trimestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 27—Stos. Pantaleón, mr., Hermilo, obro., Aurelio, mr., y Natalia, mrs.

Domingo 28—Stos. Victor, p., y mrs., Nazario y Celso, mrs., e Inocencio I., papa.

Lunes 29—Stos. Félix, p., y mrs., Simplicio y Faustino, mrs., Serafina y María.

Martes 30—Stos. Abdón y Sonén, mrs., y Stas. Julieta y Segunda, mrs., y Donatila.

Miércoles 31—San Ignacio de Loyola, fund.—*Indulgencia plenaria en el Seminario*—Stos. Demócrata, Fabio y Calimero, mrs.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 27 DE JULIO DE 1912

Rómulo Murri

A propósito de la visita de Murri a los países del Plata, se han renovado las inexactitudes publicadas a raíz de la excomunión de dicho sacerdote; se ha arrojado nuevamente contra él las Pontificias versiones calumniosas, por no perder la costumbre de falsear aquello que ennoblecía al Catolicismo y que disgusta por lo tanto, a los enemigos de la verdad.

Deseo de colocar las cosas en su lugar, preguntamos ¿en qué fué la conducta de Murri respecto a la Iglesia y a las autoridades eclesiásticas? y viceversa: ¿cómo se comportaron la Iglesia y sus autoridades con el sacerdote que nos ocupa?

A la primera pregunta contestamos que Murri, en los últimos años de su permanencia en el catolicismo, fué un agitador de conciencias, un rebelde a las órdenes de sus superiores, un propagandista de doctrinas contrarias a las enseñanzas católicas; un incansable censurador de los actos del Sumo Pontífice en todos los terrenos; un ultrajado mordaz del episcopado, del sacerdocio y de los católicos de su país y del extranjero.

Quién no recuerda, en efecto, el escándalo, en unos, y la agitación, en otros, que producían sus colaboraciones en diarios abiertamente enemigos de la Religión, cuales «La Matin», «Il Rinovamento», «Giornale d'Italia», «Corriere della Sera» y en sus revistas sociales, atacando y restringiendo la autoridad del Sumo Pontífice, incitando así a sus lectores a no prestar obediencia a las direcciones de la Santa Sede, en cuestiones de su inmediata competencia?

Quién no recuerda las palabras de Murri en el Congreso de La Liga Democrática Nacional, fundada por él y reprobada por la autoridad eclesiástica; palabras que los mismos diarios liberales consideraron como «el gaudí del desafío», lanzado al Papa y con la que Murri movió a los jóvenes a perseverar en la lucha contra las enseñanzas pontificias, en la seguridad de que la victoria no tardaría en sonreírles?

Quién no recuerda sus tentativas con los más encarnizados adversarios de la Iglesia, por ejemplo Tariati y Fañan, de establecer una alianza entre los principios católicos y los errores socialistas en cuestiones obreras; loselogios y aplausos tributados por escrito a los autores de la infame contestación dirigida al Sumo Pontífice contra su encíclica condenatoria del monerismo, resumen de todas las herejías; las palabras estampadas en uno de sus libros a esta respecto, afirmando que «salvo algunas expresiones, estaba de acuerdo con muchas de las cosas contenidas en la contestación de los modernistas; y la profusa divulgación, en tiempos recientes, de un discurso pronunciado en San Marino, reprobadlo por León XIII y cuya reprobación el mismo Murri había aceptado públicamente en aquella época?

Quién no recuerda los nombres de «hipocresía», «amoralidad» y «adulación», con que designaba los trabajos que realizaban los católicos italianos de acuerdo con el Sumo Pontífice, y aquellas frases, que aparecen en sus escritos, esencia formando un ambiente nauseabundo de adulación y servilismo en torno de la autoridad eclesiástica, y ese menester aplicar, sin temor, nuestra crítica al estudio de la religión?

Quién no recuerda la famosa carta de Murri a su Arzobispado, en que el rebelde sacerdote no vale del sofisma, la mentira y del más cínico lenguaje para lanzar a la autoridad eclesiástica una suerte de reclamaciones, y que dicho documento, A pesar de haberlo titulado «Confidencial», lo envió a extremos enemigos de la Santa Sede, a sus amigos y vecinos, como para parecer víctima del furor de la auto-

ridad eclesiástica y que dictó documento, apareció publicado en Roma por la «Tipografía de la Unión Cooperativa»?

Y si todo esto es uno de los desfachates con que Murri acusaba a la Santa Sede de mantener a los católicos italianos sin normas políticas ni sociales, cuán bien conocidos lo eran los brillantes documentos pontificios a este respecto; el cinismo con que criticaba las respuestas dadas por las Congregaciones Romanas, a cuestiones movidas sobre las Sagradas Escrituras, los ataques infundados a obispos, sea por la prohibición hecha a los fieles de leer un periódico indecente; sea por disposiciones tomadas para el mejor gobierno de la diócesis, como entre otros pasó con los prelados de Génova, de Toscana y del Piemonte; las palabras groseras con que atacaba actos o escritos de los eminentes cardenales Forrai, Lorenzelli y Mercier; los insultos arrojados, en sus cartas sobre Francia, a los obispos, al clero y a los católicos de aquel país, tachándolos poco menos que de enemigos de la religión y de la patria y causantes de todos los males que sufría la Iglesia en aquella nación, sabiendo muy bien, por otra parte, que todos ellos obraban de perfecto acuerdo con la Santa Sede; si se tiene en cuenta la campaña electoral sostenida públicamente hasta con conferencias contradictorias; la alianza establecida entonces con los más declarados enemigos del catolicismo; la proclamación de su candidatura a la Cámara de Diputados; su continua correspondencia con el Estado Mayor de la Liga Democrática, que descendió con el terreno comicial; actos todos estos que lo habían sido vedados por la Santa Sede; si se considera la audacia de Murri en valerse del influjo que ejerció en las poblaciones de la campaña italiana el hábito sacerdotal para扇anizar con su palabra a la plebe, incitarla contra la autoridad eclesiástica y, cegada por el fanatismo, induirla a estos execrables; y si se tiene en cuenta que esta conducta y esta rebeldía la observó y la sostuvo en diarios, revistas y periódicos, por un espacio no menor de ocho años, con gran escándalo de los católicos y contento de los sectarios, ¿quién se atrevió a firmar que son exageradas nuestras acusaciones acerca de este escordado apóstata?

Por el contrario ¿cuál fué la conducta de las autoridades eclesiásticas para con Murri? Verdaderamente paternal. Baste recordar las palabras de Pío X y Monseñor Castelli, al partir de Roma para ir a tomar posesión del arzobispado de Fermo: «Amadio mucho (a Murri); hacedo todo el bien que podáis, en la seguridad de que no sólo interpretaréis mi intención, sino que me proporcionaréis un inmenso placer». Baste recordar la pensión mensual que el Sumo Pontífice estuvo pasando al rebelde sacerdote, ya suspendido del sagrado ministerio.

Baste recordar el sin número de cartas de su arzobispado Monseñor Caselli, escritas con un amor y una bondad verdaderamente paternales, y cuyas tiernas frases más de una vez emocionan al lector, pidiéndole en su nombre y en el del Sumo Pontífice, que abandonó el camino del error, que cesó en su rebeldía y obstinación y que ponga remedio a su pasado con el debido arrepentimiento.

Baste recordar los ocho largos años en que la Santa Sede y los católicos, en general, sufrieron toda clase de injurias y desacatos de parte de Murri, no obstante el clamor continuo de los obispos y de los fieles de que se les aplicasen las penas eclesiásticas por haberse opuesto bastante a su conseguir en conversión, para perniciosa de que la conducta de la Iglesia con Murri no pudo ser más benigna, más conforme al espíritu evangélico que busca todos los medios para reconciliar a los rebeldes al redil.

Y se quieren oír algunos testimonios de anticlericales, a este respecto, abi yo vos. Leyendo el libro de Murri «La vida del cristianismo», fácilmente se encontrará en él la condenación del catolicismo como es entendido por casi todos. G. Renzi—«Corriera della Sera» 10 de Agosto de 1906. No fué inspiración de la suya, D. Murri, de declarar que la encíclica contra el «modernismo» no se relaciona con Vd. Además de las pruebas indiscutibles arriba, ahí están sus colecciones de la «Cultura Social» y de la «Revista de Cultura».

Concluyamos pues con el «Mensajero de Roma», diario de filiación wusónicas: «El motivo de la suspensión de Murri no era superficial. No dan de hoy los muchísimos motivos de disgustos y de ira de don Murri a la autoridad suprema de la Santa Iglesia Romana».

En vano solo dirigieron recomendaciones públicas y privadas; en vano fueron reprobados jueces y actos naturalmente desagradables al Sumo Pontífice; en vano lo fue hecha la última y mayor amenaza de la suspensión a divinis.

«Pío X suspendiendo a Murri pue-

Círculo de Montevideo

El festival de mañana

El domingo 28 de Julio a las 8 1/2 p. m.—10° festival de la presente temporada, con el concurso del cuadro dramático del Centro Juventud Católica del Cordón. Minas 240.

He aquí el programa:

Primer parte
1 Sinfonia. Alida.
2 Por el Blógrafo «El Camaleón».
3 Id. id. «Pathé Journal 16».
4 La chistosa comedia «La partida de ajedrez».
5 La canción del Vagabundo, romanza por el joven R. Zabalúa.

Segunda parte

1 Sinfonia. Limpia con dentínilo, 2 Se pondrá en escena la zarzuela «El nieto de su abuelo».
2 «El beso de Judas». Blógrafo.
3 «Mautachos es un simulador», cómica, por el Blógrafo.
4 «La venganza del portero», cómica, por el Blógrafo.

5 Marcha final.

Precios de las localidades: Entrada con asiento, función entera \$ 0,10.

Advertencias—La Comisión de fiestas hace saber a las señoras y señoritas que para mayor comodidad del público es obligatorio quitarles el sombrero durante el espectáculo y a los caballeros que deben permanecer con la cabeza descubierta en el salón.

Unión Social del Uruguay

Donativos

La Unión Social ha recibido generosos donativos de las siguientes personas:

Monseñor doctor don Ricardo Isasa, señores Antonio J. Ríos, José E. Ponce de León, Elvio Fernández, Juan B. Goyret, Eugenio O'Neill, Miguel Pérez, Jacinto Casavilla, José Saavedra, José Deambrosi, Pedro Llobet, Juan Lladó, Ricardo Algorta, señoras Juanita P. de Zanotti, Angiola N. de Crosta, Leonor C. de Correa, Emilia P. de Pereira, y señorita Juana F. Bottero.

Por el contrario ¿cuál fué la conducta de las autoridades eclesiásticas para con Murri? Verdaderamente paternal.

Baste recordar las palabras de Pío X y Monseñor Castelli, al partir de Roma para ir a tomar posesión del arzobispado de Fermo: «Amadio mucho (a Murri); hacedo todo el bien que podáis, en la seguridad de que no sólo interpretaréis mi intención, sino que me proporcionaréis un inmenso placer».

Baste recordar la pensión mensual que el Sumo Pontífice estuvo pasando al rebelde sacerdote, ya suspendido del sagrado ministerio.

Baste recordar el sin número de cartas de su arzobispado Monseñor Caselli, escritas con un amor y una bondad verdaderamente paternales, y cuyas tiernas frases más de una vez emocionan al lector, pidiéndole en su nombre y en el del Sumo Pontífice, que abandonó el camino del error, que cesó en su rebeldía y obstinación y que ponga remedio a su pasado con el debido arrepentimiento.

Baste recordar los ocho largos años en que la Santa Sede y los católicos, en general, sufrieron toda clase de injurias y desacatos de parte de Murri, no obstante el clamor continuo de los obispos y de los fieles de que se les aplicasen las penas eclesiásticas por haberse opuesto bastante a su conseguir en conversión, para perniciosa de que la conducta de la Iglesia con Murri no pudo ser más benigna, más conforme al espíritu evangélico que busca todos los medios para reconciliar a los rebeldes al redil.

Y se quieren oír algunos testimonios de anticlericales, a este respecto, abi yo vos. Leyendo el libro de Murri «La vida del cristianismo», fácilmente se encontrará en él la condenación del catolicismo como es entendido por casi todos. G. Renzi—«Corriera della Sera» 10 de Agosto de 1906.

No fué inspiración de la suya, D. Murri, de declarar que la encíclica contra el «modernismo» no se relaciona con Vd. Además de las pruebas indiscutibles arriba, ahí están sus colecciones de la «Cultura Social» y de la «Revista de Cultura».

Concluyamos pues con el «Mensajero de Roma», diario de filiación wusónicas: «El motivo de la suspensión de Murri no era superficial. No dan de hoy los muchísimos motivos de disgustos y de ira de don Murri a la autoridad suprema de la Santa Iglesia Romana».

En la reunión celebrada ayer tarde en el Club Católico por la Comisión de propaganda de las secciones 2.a y 3.a quedó fundado el club cívico Tradición que agrupará a los corralionistas de la renuencia. El nuevo centro cuenta ya con numerosos afiliados los cuales se reunirán en asamblea el lunes próximo a las 8 y media p. m., para proceder a la elección de autoridades definitivas y nombrar delegados a la Convención.

La Asamblea de Guadalupe

El domingo último se realizó en Guadalupe una importante asamblea cívica a que convocó la Comisión Deportamental con el fin de proceder a la designación de delegados a la Convención de Agosto.

La Asamblea de Guadalupe

El domingo último se realizó en Guadalupe una importante asamblea cívica a que convocó la Comisión Deportamental con el fin de proceder a la designación de delegados a la Convención de Agosto.

La Asamblea de Guadalupe

El domingo último se realizó en Guadalupe una importante asamblea cívica a que convocó la Comisión Deportamental con el fin de proceder a la designación de delegados a la Convención de Agosto.

La Asamblea de Guadalupe

El domingo último se realizó en Guadalupe una importante asamblea cívica a que convocó la Comisión Deportamental con el fin de proceder a la designación de delegados a la Convención de Agosto.

La Asamblea de Guadalupe

El domingo último se realizó en Guadalupe una importante asamblea cívica a que convocó la Comisión Deportamental con el fin de proceder a la designación de delegados a la Convención de Agosto.

La Asamblea de Guadalupe

El domingo último se realizó en Guadalupe una importante asamblea cívica a que convocó la Comisión Deportamental con el fin de proceder a la designación de delegados a la Convención de Agosto.

La Asamblea de Guadalupe

El domingo último se realizó en Guadalupe una importante asamblea cívica a que convocó la Comisión Deportamental con el fin de proceder a la designación de delegados a la Convención de Agosto.

La Asamblea de Guadalupe

El domingo último se realizó en Guadalupe una importante asamblea cívica a que convocó la Comisión Deportamental con el fin de proceder a la designación de delegados a la Convención de Agosto.

La Asamblea de Guadalupe

El domingo último se realizó en Guadalupe una importante asamblea cívica a que convocó la Comisión Deportamental con el fin de proceder a la designación de delegados a la Convención de Agosto.

La Asamblea de Guadalupe

El domingo último se realizó en Guadalupe una importante asamblea cívica a que convocó la Comisión Deportamental con el fin de proceder a la designación de delegados a la Convención de Agosto.

La Asamblea de Guadalupe

El domingo último se realizó en Guadalupe una importante asamblea cívica a que convocó la Comisión Deportamental con el fin de proceder a la designación de delegados a la Convención de Agosto.

La Asamblea de Guadalupe

El domingo último se realizó en Guadalupe una importante asamblea cívica a que convocó la Comisión Deportamental con el fin de proceder a la designación de delegados a la Convención de Agosto.

La Asamblea de Guadalupe

El domingo último se realizó en Guadalupe una importante asamblea cívica a que convocó la Comisión Deportamental con el fin de proceder a la designación de delegados a la Convención de Agosto.

La Asamblea de Guadalupe

El domingo último se realizó en Guadalupe una importante asamblea cívica a que convocó la Comisión Deportamental con el fin de proceder a la designación de delegados a la Convención de Agosto.

hombres de las Naves de Tolosa y La Rioja no pueden perder la felicidad de las aguas gloriosas de la Reconquista y de la Independencia; encareció la necesidad de las obras sociales en sus dos aspectos: espiritual y económicos; habló de la necesidad de remediar los abusos de la emigración y de la necesidad de proteger la agricultura, pero recordó que el problema de las naves, casas bibliotecas, adoptar toda clase de medios para evitar que la ley sea falso y demostró la necesidad de los sindicatos para fomentar la cooperación y facilitar la armonía entre patrones y obreros, y qué éstos cuentan con medios para contrarrestar las propagandas socialistas.

Un emocionante discurso fué aplaudido.

Segundo día

Pamplona, 30.—A las diez y cuarto de la mañana se reunió en la sesión matinal el segundo día de la Semana Social, bajo la presidencia del excentenario actor Obispo de este diócesis.

El sacerdotal señor Rodríguez de Cordero explicó el tema "Organización del trabajo en la Edad Moderna por medio de los gremios".

Comenzó diciendo que la cuestión obrera tiene difícil solución, siendo ésta histórica del control y floreciendo en la actualidad las organizaciones gremiales en los siglos XIV, XV y XVI, sin embargo que el desarrollo de éstas cimpeó en el siglo XVII.

Demostró que el espíritu de las asociaciones es el de las ventajas que reporta la misma Asociación.

Terminó haciendo una detallada exposición de los deberes y obligaciones de los maestros, oficiales y aprendices, así como de los gremios.

Por enfermedad del ingeniero señor Gehrmann, que debía explicar la segunda conferencia, ocupó la cátedra el padre Díaz, Carazonista, explicando el tema "Instituciones escolares".

Analizó el estado actual de la sociedad, demostrando que es un montón informe de ideas de todos los órdenes de vida humana.

Expuso las condiciones que deben tener para funcionar las escuelas de adultos con el fin de que ellas salgan católicas apolágitas.

Como consecuencia de esas escuelas se debían crear Academias de Ciencias y Artes, Cájas de pensiones y de ahorros y otros organismos análogos.

Al término de su brillante discurso fué muy aplaudido.

En la sesión de esta tarde dió la primera conferencia el padre Zugasti, sobre el tema "Los ideales de propaganda, organización, propaganda y táctica relacionadas con las fuerzas del socialismo en España".

Hizo una acalabada crítica de las Escuelas Modernas. Examinó las divergencias del socialismo y colectivismo, señalando las ventajas de éste sobre aquél.

Anatematizó el amor libre.

Negó que la propiedad sea un robo, y refutó las demás teorías que pugnan con el sentimiento católico y la moral cristiana.

Por estar afónico el Ingeniero actor Barrientos, que debía explicar la segunda conferencia, ocupó la cátedra el susodicho el tema "El régimen legal de los sindicatos".

Quejó que del mal del socialismo está el fervor de la Iglesia, y ésta sólo es la que daba intervensión.

Dijo que la cuestión antigua la resuelve la proclamación de los derechos del hombre.

Y apeló a la influencia del Obispo de Magonza, en la fundación del centro social.

Estudió el origen del socialismo, enseñando que éste ha tomado vueltas por no haber sido los obreros las verdades de Histórico y los derechos de España.

Día tercero. 1.º de Julio

Pamplona, 1.—A las diez y quince minutos comenzó la sesión matinal de la mañana. Cordero pronunció un discurso, ocupando de los trabajos marinales de los obreros.

Mencionó particularmente la supresión del trabajo nocturno, puesto que el día se ha hecho para trabajar y la noche para descansar.

Razonó claramente su criterio, manifestando que la labor de la Iglesia es la más importante y mejor motivo de la condición de los obreros.

Terminó con palabras muy elocuentes, siendo muy aplaudido.

Había confirmado el marqués de San León, encabezando la importancia de los Sindicatos católicos, en los que radica el porvenir de los obreros y la reivindicación de todos sus derechos.

Festivo 4.º a los trabajadores que se llaman amigos y defensores del pueblo, dando realmente sus mayores explotadores, mediante eugenios y promesas que jamás cumplen.

Fué muy aplaudido.

El señor María Lázaro pronunció un hermoso discurso acerca del régimen legal de los Cooperativas.

Patentizó que el liberalismo es la fuerza socialista que arrastra a la Iglesia, es decir, a la ciencia y las artes.

Comparó, aduciendo cifras y datos, las Cooperativas de España con las de Inglaterra y Francia, deduciendo que las nuestras se hallan en la infancia.

Estudió los trabajos actuales que realizan los católicos, evidenciando que la mitad de los obreros católicos tienen la casa del Pueblo, fecho de ideas políticas desoladoras, formará una fuerza social incontrastable.

Finalizando.

A las cuatro se celebró la segunda sesión del día, ocupando la presidencia, a la hora referida, los obispados de Pamplona y Astorga, el marqués del

Vendrell y el vizconde del Val de Erro, que llegaron por la mañana.

El reverendo padre Juan Antonio Zugasti, B. J., desarrolló la segunda parte de su lección, ya comenzada, eloquentemente en el banquete la más franca alegría.

Por la tarde, a las tres, los sacerdotes del Círculo católico observaron a los señores reuniamates con una velada.

El regreso a Pamplona se vistió de la sede de la tarjeta.

Día séptimo

Pamplona, 3.—En la sesión de la mañana terminó su conferencia, comenzada anteriormente, el señor Posse Villegas acerca de la vida social del país.

Definido admirablemente el carácter y personalidad del autor, el sacerdote don José María Posse Villegas.

El discurso del padre Zugasti, tanto en su concurrencia al día de ayer como en su intervención, fue un verdadero manifiesto de su personalidad.

Finalizó su intervención el vizconde del Val de Erro, aludiendo a que la ley era suficiente para evitar que la ley sea falsa y demostrar la necesidad de los sindicatos para fomentar la cooperación y facilitar la armonía entre patrones y obreros, y qué éstos cuentan con medios para contrarrestar las propagandas socialistas.

Un emocionante discurso fué aplaudido.

Segundo día

Pamplona, 30.—A las diez y cuatro de la mañana se reunió en la sesión matinal el segundo día de la Semana Social, bajo la presidencia del excentenario actor Obispo de este diócesis.

El sacerdotal señor Rodríguez de Cordero explicó el tema "Organización del trabajo en la Edad Moderna por medio de los gremios".

Comenzó diciendo que la cuestión obrera tiene difícil solución.

Analizó la acción social del trabajo en la Edad Moderna y moderna.

Siguió dando una conferencia el ingeniero don Tomás Villanueva sobre "Principios prácticos de reparto".

A la tarde explicó el doctoral de Coria, don Francisco Morán, el tema "Reparto del campo y los Sindicatos agrícolas".

A las tres de la tarde se verificó una importante reunión de los profesores de la Semana Social y representantes de las entidades agrarias católicas de toda España en número de 500.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

Se acordó prototipar de la acitud del Gobierno por el incumplimiento de la ley de los Sindicatos agrícolas, y reprobó la aprobación de la proposición que pretendía establecer en el Senado el sacerdote Pío Pérez, que asfixiaba las aspiraciones de los organismos agrícolas.

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres 111

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANCIA DEL HOGAR el cual A CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRESTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, cancelaciones, desembolsos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y cobranzas por cuenta de terceros.

Guillermo Flynn,

Gerente.

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

DE MAJOR IGLESIAS
Calle PIEDRAS 36 al 40
(Frente al Mercado del Puerto)
Especialidad en pan de todas clases, de
mañana y de tarde; depósito de harinas de
las mejores marcas de Buenos Aires y del
país; así como fiocas por mayor y menor,
depósito de galleta de campaña y marina.
Se recomienda por su especialidad la ge-
llatina para las familias, recomendada
por los doctores para los enfermos por ser
sin competencia en su clase.—Se atiende
aunque pedido del ramo con prontitud y
sumo.

Nota.—No se admite pan devuelto.

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos
del ramo. Casa especial en librería y es-
temporía religiosa.

18 de Julio, 523

Teléfono La Uruguay 783 (Cordón)

Soy del Pueblo

Cooperativa de Consumo.—Fundada
por la Unión Demócrática Cristiana
para la protección y mejoramiento del
pueblo.

Calle Cuadra esq. Gaboto. Ventas
al contado. Gran almacén y baratillo de
comestibles y bebidas, surtido general
en artículos de ferretería y bazar, es-
pecialidad en conservas italianas, francesas
y españolas, acoites extraños
de las mejores marcas, té, café, etc., etc.,
etc.

Precios sin competencia—Peso justo
y artículos garantizados.

Esta institución cuenta con un per-
sonal nuevo y competente.

Se atienden pedidos de cualquier
punto de la República.

Se vende

Un solar de 12 metros de frente por
61 de fondo. Ubicado a una cuadra del
Parque Central. Ocurrir: Dáván 126.

Folleto de "El Amigo del Obrero" 65

MUJER ANTIGUA

Y

Mujer moderna

POR EL

P. A. PAVISSICH

S. J.

VERSIÓN CASTELLANA

DE

F. G. L.L.

po más vasto de acción en los varios
cargos de administración, de dirección
y de inspección que se refieren al col-
gado de los pobres, de los huérfanos,
de los abandonados, de los precios, la
higiene, la crueza y la industria fe-
menina.

—Está bien; pero hay aquí un equi-
voco.

—Qué quiere usted decir?

—Quiero decir que la distribución
de los estíos cargos pertenece sólo a
los hombres, precisamente porque
siendo ellos únicos como electores o
como elegidos, son dueños del mun-
icipio, de la provincia, del Estado; de
modo que si les place pueden excluir

FABRICA NACIONAL

A VAPOR

Jabonesuros para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrecen
también los medicinales: Sulfurocos, Blisclure, Félico, Alquitran, y entre otros el
Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la espuma.
Dirección: Escritorio, 26 de Mayo N.º 371. Teléfono La Uruguay N.º 836.

INCENSO ESPECIAL

en paquetes de 500 gramos cada uno

Kilo 0.70 cents.

Casa Cacciatori

Río Negro núms. 50 y 52

MONTEVIDEO

Agua para borrar las canas

y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mezcla.

Botella \$ 0.85.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la efluvio y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo ó vello de la cara. Inofensiva, frasco 1 \$.

Uruguay 564

A las mujeres.

—Despacio. Cada cosa a su tiempo. Además de la acción indirecta en los negocios públicos que la mujer ejerce continuamente, como madre, esposa e hija del hombre, para obligarlo a respetar los derechos, tienen un derecho que nadie puede negarle, porque es inseparable de la humanidad naturalizada, y éste se encuentra igualmente en la mujer como en el hombre, y es el derecho de asociación. Como ejemplo de ello, ¿no lo parece a usted que una agitación como la promovida por la Alianza tendrá un gran efecto? No recuerda la campaña hecha por otras contra el discurso y del efecto que ha obtenido? Y sin embargo, ahora estamos en mantillas, como suele decirse.

—Precisamente sobre esto quisiera yo decir algo,—interrumpió Graciela.

—Venga—añadió Irma,—que después hablaremos.

—Pues ahora calla y oye. Quería decir que si las mujeres tienen el derecho de asociarse para promover y defender colectivamente sus intereses, yo no veo por qué tales asociaciones femeninas deben ser excluidas de la acción directa, política y administrativa.

—No el partido como tal, sino algunos diputados en sus luchas contra los socialistas, y sabiendo además que la mayoría de las mujeres votan contra ellos. Pero para Italia no es agrada esta táctica de oportunidad.

—Perfectamente. Aquí estriba la di-

cual a la representación atómica de la sociedad, mediante el sufragio de los individuos solos, sucederá la representación orgánica de las varias sociedades homogéneas, mediante el sufragio corporativo. Y entonces no se podrá negar a las corporaciones femininas el sufragio en la política. Pero en tanto que el Estado, en vez de ser un cuerpo orgánico, no sea más que un compuesto de átomos...

—Hasta tanto dejemos tranquila la política—replicó Celia—porque la pobre Irma se muere de sueño.

Esta se incorporó diciendo:

—Estoy atenta, y la prueba es que todavía no te he oido tocar el punto principal.

—Habla tú.

—Pues bien; yo quisiera distinguir entre el voto político y el voto administrativo de la mujer, y luego hacer sobre ambos mis restricciones.

—Buenas noches—dijo Graciela.—Ahora sí que estamos frescas.

—¡Aguarda, aguarda!—replicó Irma—y tendrás que rascarte... En cuanto al primer voto yo sé que en Bélgica el partido católico se ha mostrado propenso a admitirlo...

—No el partido como tal, sino algunos diputados en sus luchas contra los socialistas, y sabiendo además que la mayoría de las mujeres votan contra ellos. Pero para Italia no es agrada esta táctica de oportunidad.

—Perfectamente. Aquí estriba la di-

Taller Electromecánico
de Carpintería

MARTINO Hnos.

Especialidad en trabajos de santi-

gas.

Se hace toda clase de trabajos concerniente al ramo.

La Paz 473 y 475

Orillas del Plata 624

Teléfono: La Uruguay 2133 (Cordón)

MONTEVIDEO

Carpintería Eléctrica
DE OBRAS EN GENERAL

DE

Andrés Oddone

Calle Pan de Azúcar, 76 (Unión)

Teléf. La Uruguay 1 (Unión)

Antigua Ferretería y Platería

Aníbal Bellent

281—Calle Agraciada—261

(al lado de la Iglesia Aguada)

PRECIOS MÓDICOS

Hotel Español

Plaza Independencia, Sarandí N. 399

MONTEVIDEO

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tranvías, y a cuyo frente tiene una expléndida

plaza, que domina tam-

bién la Avenida 18 de Julio, se

recomienda este establecimiento

a las familias y pasajeros que

viajan constantemente a esta clu-

dad.

TRATO EXCELENTE A PRECIOS REDUCIDOS

JUAN ERASUM y Cia.

Relojería y Joyería

de la AGUADA

DE

Camilo Ferulano

Surtidor general de alhajas de oro y pla-

ta, relojes de todas clases, de última no-

vedad, a precios sin competencia—Casa

especial en cualquier trabajo nuevo ó

composición de alhajas y relojes, lo má-

mo que en dorar, platear y niquelar.

Se compra chafalote de oro y plata

CALLE AGRACIADA 253

entre Perú y Venezuela

Al costado de la Iglesia de la Aguada

MONTEVIDEO

Primera y única fábrica

de BOCADITOS DE MONJA

CASA ESPECIAL

en la fabricación de galleta.

Se vende

Pan inglés, para sandwiches aleman,

de afecho y de graham

Sombrerería Nacional

DE

Alejandro Taramella

ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS DE HOMBRE

Calle 18 de Julio 393

entre Yi y Yaguarón

Las llaves de San Pedro

Primera y antigua cerrajería

de Montevideo

Fundada el año 1870

Primer médico de las llaves y de las

cajas de fierro de la América del Sur.

Trenta y Tres 13, esq. Rambla.

Se ocupa de abrir cajas de fierro,

componer cerraduras y hacer llaves.

Se atienden pedidos de la campaña.

Inclino Ida la cabza y dijo ton-

riendo:

—Y además va siempre creciendo

más la agitación para arrancar a los

hombres, como ha acontecido en Fin-

landia, el voto político. De dónde se

podría concluir que con reconocer a la

mujer el voto administrativo, se le

abre el camino para la conquista del

voto político, y que, por consecuen-

cia, contra ambas valen las mismas ra-

zones; según mi opinión, tal voto ad-

ministrativo anadiría nuevas dificul-

tades al moderno feminismo.

—Bastal gritó Irma que ya estaba

cansada de escuchar. No discutimos

más con esta señorita, porque nada

habremos de adelantar. Entrad, pues,

en la Alianza y acordaos de que des-

pués de tomar un partido cesan los

cuidados.

Pero Celia y Graciela todavía te-

ñan algunas dudas que por último se

desvanecieron despues de que anima-

da conversación con Ida, sostendá

en su familia y como si hubiesen sido